

910. 4 (649.1 : 236 Teide) "1824"

551.21 (649.1) Teide

21

# VIAJE

## AL PICO DE TENERIFE



DESCRIPCION GEOLOGICA DE ESTE MONTE VOLCANICO

POR

Don José M. Siliuto y Ballester

PUBLICALO CON ALGUNAS OBSERVACIONES,

**DON CAMILO MOJON, PRESBITERO,**

CABALLERO DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATOLICA, CONDECORADO CON LA PLACA DE VALOR CIVICO Y OTRAS CRUCES DE DISTINCION POR SERVICIOS HECHOS Á LA PATRIA; ADICTO FACULTATIVO DEL REAL CONSERVATORIO DE MUSICA MARIA CRISTINA, SOCIO DE MERITO DE VARIAS SOCIEDADES CIENTIFICAS Y ARTISTICAS, Y CAPELLAN PARROCO CASTRENSE DEL 1.<sup>er</sup> BATALLON DEL REJIMIENTO INFANTERIA ISABEL SEGUNDA N.<sup>o</sup> 32 &c.



CANARIAS.



IMPRENTA DE D. VICENTE BONNET

*Santa Cruz de Tenerife, calle de S. Francisco n. 10.*

1846.

*Alejo G. de Ara.*

# RELACION

## DEL VIAJE AL PICO DE TENERIFE. (\*)



Nacidos en varios puntos de Europa, nos hallábamos, en 1824, establecidos en el Puerto de la Orotava, situado á la parte del N. de la Isla de Tenerife, en el celebre *Valle de Taoro*. En esta posicion tan ventajosa, heramos testigos de las continuas espediciones que se formaban para visitar la cumbre del famoso *Pico* que ennoblece la misma Isla, tanto por los naturales del pais como por casi todos los extranjeros que llegan á ella. Estos ejemplos que frecuentemente se nos presentaban á nuestra vista, el espectáculo magestuoso que ofrece el *Teyde* (1) considerado desde el Puerto de la Orotava, coronando por la parte del S., la cordillera de montañas que forman el ameno y delicioso *Valle de Taoro*, y sobre todo, el deseo de tener parte en la gloria que resulta á todos los que con sus plantas han hollado la soberbia cumbre de este raro monte: escitaron en nosotros tan vivos deseos de subir á su cima, que resueltos á vencer cuantas dificultades presenta esta penosa espedicion, dispusimos todo lo necesario para el viaje.

---

(\*) Verificose este viaje en 21 de Agosto de 1824 en union de otros cuatro amigos mas.

En efecto, el sabado 21 de Agosto á las 4½ de la tarde salimos del Puerto de la Orotava con destino al Realejo de arriba, donde debiamos tomar las cabalgaduras para ir al *Pico*. A nuestra salida se hallaba el termómetro en los 78 gr. La atmosfera estaba despejada, aunque el horizonte se veia cubierto de nuves al N. E. tambien se notaban algunas al O. del *Pico*, el cual sin embargo, se conservó claro hasta que se ocultó detrás del risco del Realejo, al pasar por el llano de la Longuera, á las 5<sup>h</sup> y 22'. Vencido el Barranco y cuesta del *Patronato*, llegamos al Realejo de arriba á las 5<sup>h</sup> y 5' al cabo de una hora montamos, y á las 7½ llegamos á *Palo blanco*. Aqui hay una Hermita con algunas casillas al rededor, casi todas cubiertas de paja, y un hermoso contorno poblado de árboles frutales, &c. Descansamos en la casa contigua á la Hermita, y observamos el termómetro á las 9½ en los 66 gr. habiendo bajado á las 12 á 64 y lo mismo á las 3 de la madrugada del Domingo 22; hora en que continuamos nuestro viaje.

A cosa de 300 pasos atraviesa el camino la canal que conduce el agua de la fuente de los *hurones*. En este paraje dejamos á la izquierda el camino que va al *Portillo* tan celebre en las expediciones al *Pico* que se hacen por alli; y tomamos el que sigue por la falda del cerro que sirve de limites al valle. Dejamos á la derecha la *calera*, que es una mancha blanca de alguna estension, situada á la parte baja de dicho cerro, compuesta de piedra caliza, y á las 4 pasamos el *salto del madroño*. A las 4½ en la *pasada de la zarza*, nos amaneció el alba. Luego llegamos al llano y barranco del *almagre*, y á las 5 paramos en la fuente del mismo nombre, que queda en el fondo de dicho barranco, á la derecha de nuestro camino. Alli tomamos el agua para nuestro viaje, y descansamos 20 minutos. A las 5½ pasamos por la *pie-*

*Tra redonda*, que es el punto que dá el nombre á todo este camino, habiendo dejado atrás la *hoya de las nueces* llamada así tal vez, por la multitud de piedras y guijarros de que está llena. A las 5 y 45', contemplando ya por debajo de nosotros las nubes que cubrían parte del Valle, nos salió el Sol.

Observamos aquí que ésta es la region que regularmente ocupan las nubes en el verano, pues en la estacion de las aguas se estienden hasta mas arriba del *Pico*. El objeto que presentan estas nubes, consideradas desde la cima de estos cerros, ó desde el *Pico*, es admirable y debe llamar la atencion de todos. Su vista es semejante á una inmensa superficie cubierta de vellones de lana blanquisima, con algunas sombras de trecho en trecho; y este espectáculo que á veces se estiende formando horizonte, es mucho mas grandioso, cuando abriéndose algun claro por entre estas nubes, se ven varios trozos del matizado *Valle de Taoro*.

Continuando nuestro viaje, dejamos á la derecha las *Fuentes de Mesa* que naen como á la mitad del cerro, bajo unas fajas blancas que se estienden casi horizontalmente, y se distinguen muy bien desde el Puerto. A las 6 y 10', nos quedó á la derecha la vereda que conduce al *Cabezo* ó punta de la Ladera, por destras de la cual queda la *degollada del cedro*, como veremos, en cuyo punto se pierde de vista el Valle, cuando está despejado el Cielo, segun informe del practico y de los arrieros. (2)

Al bajar una pequeña ladera (6h y 20') se ve la cima del *Pico*, que se oculta luego; manifestandose magestuosamente en los *Picachos*, donde llegamos á las 6½. A los 10 minutos dejamos á la izquierda la montaña de *Tumizo* (á cuyas faldas se halla el Portillo); y á cosa de media hora de camino al E. y á las 6 y 45 minutos entramos en la vereda que llaman de los *neveros*, que vie-

ne de la Villa de la Orotava y pasa por el Portillo, con direccion del N. E. al S. O. en derechura al *Pico*, dejando la nuestra que seguia á tomar las *cañadas*, ó camino que va á las bandas del S. Alli descansamos 30 minutos y despues de haber almorzado, montamos á las 7 y 15 principiando á pisar un terreno cubierto de piedra pomez, que sigue constantemente hasta las faldas del mismo *Pico*. Luego atravesamos la vereda de los *Guancheros*, llamada asi por que es el camino que tienen los naturales del lugar de la Guancha para ir á Chazna, pasando por la *degollada del cedro*. A las 7 y 37', llegamos al *Roque del Peral*, que queda á la derecha de la vereda, en cuyo paraje suelen hacer noche los neveros, segun dijo nuestro practico: el calor nos incomodó bastante, y por consejo del mismo conservamos puestos nuestros capotes, experimentando asi menos calor que sin ellos.

A las 8 y 20', principiarnos á subir la montaña ó colina mas elevada que se halla al pie del *Pico* por aquella parte, y que con razon es considerada como el primer escalon del *Teyde*: esta cubierta como queda dicho, de piedra pomez y sembrada de picos erizados, retamas y algunos codosos. (3) En esta montaña hacia el E. hay una quebrada que divide otra mas pequeña de un aspecto volcanico. A poco (8. 25') perdimos de vista el último cuerpo del *Pico*, llamado el *pan de azucar* que fué disminuyendo desde que lo descubrimos en los *Picachos*, ocultandose gradualmente detras de la gran montaña que los viajeros consideran como el primer cuerpo del *Teyde*, y sobre cuya cima se eleva el referido *pan de azucar*.

En medio de una especie de hoya, que pasamos á las 8 y 45', vimos un gran peñasco, que fué arrojado alli por violencia de algun volcan del *Pico*; tiene 20 pasos de circunferencia y 4 varas de alto; sin duda era mucho mayor por que por la parte de abajo se ven algunos ris-

cos que seguramente se desgajaron de él al tiempo de la caída. Todo el terreno que se pisa desde aquí hasta el pie de la subida del *Pico* camino de tres cuartos de hora, está sembrado de iguales peñascos, aunque no de la misma magnitud, cuyo color tostado resalta mucho sobre el fondo de piedra pomez en que están colocados. Un poco mas arriba descansamos cosa de 10 minutos en unos Picachos que estan á la derecha, desde donde descubrimos la Isla de *Canaria*. A las 9 y 20', dejamos hacia la misma mano, un brazo de volcan, cuyo remate llegó á cosa de un tiro de fusil del camino: está compuesto de piedras calcinadas de diferentes tamaños, y de un color oscuro, corriendo en direccion paralela á otro brazo de igual naturaleza y del mismo origen, al que llegamos á las 9½. Estos torrentes de lava, que en su final distan 10 minutos de camino, se dividieron en el paraje de la primer montaña del *Pico*, que llaman la *alta vista*, y presentan en el espacio que hay entre ellos un terreno cubierto de piedra pomez, en el que se descubre una senda tortuosa, que conduce á la *Estancia de los Ingleses*.

Deseosos de llegar á este punto de descanso, nos empeñamos en la subida de lo que propiamente se llama el *Pico*. El terreno es tan agrio y tan malo de trepar que las cabalgaduras con dificultad sostenian al jinete. Por último á las 10 y 5' llegamos á la *Estancia de los Ingleses*. (4)

Este punto tan famoso en las expediciones al *Pico*, no es otra cosa que algunas peñas grandes colocadas á la derecha de la subida, y separadas unas de otras, ofreciendo pequeños abrigos: algunas de ellas tienen una pared de piedra por delante de la faz que mira al *Teyde*, formando un corto recinto de cosa de 2 varas de ancho. En este paraje quedan las cabalgaduras, y hacen noche los que suben al *Pico*, cuyo ejemplo le debiamos seguir no-

sotros: pero observando que aun continuaban huellas de aquellos animales, siguiendo la vereda hacia arriba, emprendimos hacer subir las nuestras, despues de haber descansado 15 minutos y haber observado el termometro en los 62 grados. Habiendo vencido mil dificultades, y oposiciones de parte de los arrieros, por que veían á cada momento sus mulas espuestas á precipitarse (ya se cutiende que nosotros marchabamos á pie,) á causa del declive tan espantoso de aquel terreno, cuyo piso deleznable no permite ademas afirmar los pasos. Llegamos á la estremidad de la vereda á las 11 y 15', y nos hallamos en la *alta vista*, llamada tambien *estancia de los Neveros* por que conducen hasta ella las bestias los que van á buscar nieve á la *cueva del hielo*, llevando ellos al tiempo de bajar, la mitad de la carga, y la otra mitad la mula segun nos informó el practico. Aquí se reunen los dos brazos de lava de que hemos hablado, y finalizando la piedra pomez, comienza un terreno volcanico, que sigue hasta el pié del *Pan de azucar*.

Viendonos ya en aquella altura tomamos aliento, y reflexionando sobre lo que teniamos aun que andar, para llegar á la cima del *Pico*; el aspecto horrible que ofrecia el camino que habiamos de transitar; lo obscuras que eran las noches á la sazón, que presentaban mil dificultades para veneerle, tomando la subida á la una de la madrugada, como hacen todos; y atendiendo tambien á que ya habiamos principiado á separarnos del plan que siguen los viajeros del *Teyde*, conduciendo nuestras bestias hasta la *alta vista*: resolvimos tomar un nuevo giro, para hacer mas soportable la expedicion, cuyas resultas coronaron perfectamente nuestras esperanzas. Mientras estabamos ocupados en estas reflexiones, llegó la hora de comer, lo que verificamos, aunque no con igual apetito, por que tres de mis compañeros empeza-

ron á decaher de animo ,esperimentando mucho dolor de cabeza y una especie de postracion ó abatimiento de fuerzas. Despues descansamos á la sombra de un toldo que hicimos con una manta, hasta que á las 2 y 40 minutos emprendimos la subida á la *cueva del hielo*, acompañados del practico, y algunos arrieros que fueron por agua para las mulas.

El terreno de piedra pomez que se pisa desde las faldas del *Pico* hasta la *alta vista*, no hay duda que presenta mil dificultades en la subida, pero son mucho mayores las que se notan desde este punto hasta el pic de *Pan de azucar*. Este espacio, que comprehende una hora de camino, está compuesto de un conjunto de peñascos calcinados de varios tamaños desprendidos unos de otros, sin enlace ni union alguna, formando una terrible desigualdad, á causa de lo erizadas que estan las rocas en ciertos parajes. Ya se entiende muy bien que un terreno de esta naturaleza, no puede tener ninguna senda, y solo seguian los practicos por algunas piedras mas pequeñas colocadas de trecho en trecho unas sobre otras encima de los peñascos mas elevados. Este suelo ingrato solo ofrece al viajero la ventaja de poder afirmar sus pasos con otra solidez que en la piedra pómez obligandole en cambio á hir saltando de peñasco en peñasco, espuesto muchas veces á poner el pie en falso, por el mal asiento de algunas piedras, cuyas resultas serían funestas á no prevenirse con las lanzas ó palos grandes que regularmente usan para los caminos los arrieros del país.

Tal es la naturaleza de la mayor parte de este suelo, cuya sola vista hace vacilar la constancia del viajero. Mas la Providencia colocó á una tercera parte de este camino un punto delicioso; un punto en fin capaz de hacer olvidar al viajero los muchos trabajos que ha sufrido hasta llegar á él, y de llenarle de valor para vencer los que

aun le espéran para pisar la soberbia cima del *Teyde*. Hablo de la célebre *Cueva del Hielo*.

En efecto, à los 20' de nuestra salida de la *alta vista*, hacia la mano derecha, de nuestra direccion, y en medio de aquellas espantosas ruinas, que solo un diestro pincel puede describir, hallamos la *Cueva del Hielo*, al pie de un gran picacho que es muy facil de notar; siendo esta, mejor marca que la que dan otros viajeros de la *Cruz de palo* que está encima de una peña sobre la misma entrada; pues ademas de que esta peña queda algo baja, la cruz está arruinada, no viendose ya de ella otra cosa que el árbol de enmedio, y este es tan corto que apenas tiene media vara de alto. Dejando aquella direccion se toma à la derecha, y à unos doce pasos (dificilmente contados à la verdad) se ve bajo de los mismos pies la avertura del risco, que sirve de entrada à la cueva por su mismo techo. La impresion que causa su vista, es de las mas lisonjeras, obligando al viajero à precipitarse hacia ella para disrutar de una frescura deliciosa despues de tantas fatigas.

Descansámos un rato, y luego tratamos de exáminar con atencion este prodigio de la naturaleza. La entrada queda en el mismo piso, siguiendo el declive del terreno, y à la manera de la escotilla de un Barco. Tiene de largo 5 varas, incluyendo una especie de cola ó avertura que forma hacia la parte inferior, de tres pies; y de ancho, en su mayor estension,  $2\frac{3}{4}$  varas. Perpendicularmente à esta entrada se ven algunos riscos, elevados sobre la superficie del agua cosa de medio pie, donde naturalmente tiene que afirmar los pasos el que descende à ella. Preparamos la escalera de sogas que llevamos à prevencion y à las 3 y 15' bajé à la cueva. Colocado sobre los riscos de que hemos hablado, me fué facil exáminar todo su interior. Su figura es la de un triangulo

isosceles, que corre del E. N. E. al O. S. O. La base, que mira hacia el primer punto cerca de la cual está la entrada, tendrá como de 9 á 10 varas y de ella al extremo opuesto habrá poco mas de 40. Hice varios ensayos para lograr dimensiones exactas, por medio de un cordel con un plomo á la estremidad, arrojandolo hacia el paraje cuya distancia queria medir, pero mis fuerzas no alzaban á darle todo el impulso necesario para tocar con el último punto. Escepto los peñascos perpendiculares á la entrada, el piso de la demas estension de la caverna estaba formado de un duro hielo, cubierto de media vara de agua clarísima, la que se halla en un continuo y suave movimiento causado por las gotas que cahen en este receptaculo, con un ruido armonioso por el angulo del O. S. O. y por el que forma su base hacia la derecha donde tambien se distingue un rayo de luz, comunicado por una pequeña grieta que tiene la peña por aquel paraje. Este ruido y movimiento del agua hizo decir á nuestros arrieros que *estaba hirviendo*: y no tenemos duda que esto mismo ha dado lugar á que algunos hayan crehido que si se rompe el hielo de la cueva, salta el agua por debajo á grandes borbotones (a) sacando de aqui la prueba de que esta agua tiene origen mas alto. Talvez será esto así; pero en nuestro concepto hallamos bien facil de esplicar las causas de la reunion de estas aguas en esta cueva, sin que sean precisos otros grandes depositos mas elevados, ni esos conductos de comunicacion. En las grandes nevadas que se experimentan en las montañas de Tenerife, y especialmente en el *Pico*, el cual por algunos meses del año está como una piramite de plata bruñida (b) se llena la cueva de nieve, de modo que sin em-

---

(a) Viera Hist.<sup>a</sup> de Cenari. tom 1. pag. 240.

(b) ibi pag. 243.

bargo de la acción del Sol que es activa en aquel terreno, y de la mucha nieve que sacan de ella para el consumo de los pueblos, despues que se acaba la de los *Goros*, la disminucion de su masa solo llegará de 4 á 5 varas de profundidad, porque acercandose luego la estacion del invierno vuelve á llenarse de nuevo (5) y esta es la razon por que jamás, ó raras veces (6) se ha visto su fondo, y no por que efectivamente carezca de él, como han crehido algunos, cuya opinion si mereciese ser respetada, quedaria desconocida con solo notar que los peñascos que están perpendiculares á la entrada, son parte del fondo de la misma cueva; (b) aunque no negamos que en algunos puntos de ella se note alguna profundidad considerable. Vease que bien conviene esto con la especie extravagante de que un escudallo atado á un cordel de seis mil pies no puede llegar al fondo de la caberna. (c) Cuando se acabará de fingir y exajerar con respecto al *Teyde*!

En varios puntos de esta laguna, se elevan en diferentes direcciones, pequeños montones de nieve de cosa de dos pies de alto, aproximandose su figura á la de un barquito colocado á la inversa, formando un espectáculo verdaderamente pintoresco. Por mas cuidado que puse, no pude descubrir la piramide ó columna de hielo de una vara de alto que se *asimila al mismo Pico*, consistente por muchos años sin experimentar disminucion ni menoscabo, segun han escrito ciertos viajeros. (d) Si en algun tiempo se ha formado alguna de estas pequeñas prominencias, cuya figura podia tener semejanza con el *Pico*, seguramente habrá estado sujeta á todas las contingencias que esponen á las otras á ser desbaratadas,

---

a) Viera *ibid.* pag. 240.

b) *id.* pag. 240.

c) *id.* pag. 240.

d) *id.* *ib.* *ib.*

cuando no por las manos de los hombres, por la misma naturaleza, al tiempo de caer la nieve de que se componen estos montes; ni está tan dura como se supone, pues con un palo largo que encontré allí, para uso de los neveros, me fué fácil demoler parte de uno de ellos, para que mis compañeros tomasen nieve. El agua está tan fría que con dificultad se pueden tomar tres buches seguidos. Se dice que las bestias no la beben, pero no hay nada mas incierto; las nuestras la tomaron bien, aunque algunas esperaron á que perdiese un poco de su frialdad.

El techo de la Cueva es una bóveda perfecta, elevada  $4\frac{1}{2}$  varas del agua, y formada como es fácil comprender, de grandes peñascos íntimamente unidos, cuya curvatura llega hasta tocar con el agua. En los meses inmediatos á la salida del invierno debe presentársele esta bóveda una vista muy preciosa, por hallarse adornado entonces su techo de innumerables festones y carambanos de hielo, segun nos han informado personas fidedignas; y que habian desaparecido ya cuando nosotros la vimos. Además del agua, hielo y nieve, dicen que contiene esta cueva salitre y excelente cristal (a) Habiendo concluido estas cortas observaciones, sali de ella á las 3 y 45' despues de haber permanecido allí media hora sin experimentar ningun frío, pues el termometro llegó dentro de la cueva á los 51 gr. y por la parte de afuera á los 62.

Al cabo de un rato subimos sobre el picacho que queda junta á la cueva, y damos por señal para poderla conocer, el que desde cuyo punto se descubre la cuspide del *Teyde*, que habia estado oculta desde que la perdimos de vista, mas de una hora antes de llegar al pié de sus faldas. Grande fué nuestra admiración cuando teniendo la vista fija

---

a) Véase Tom. 1. pag. 239.

en ella, vimos elevarse hacia el Cielo una columna de humo, por aquella parte mas alta que quedaba frente de nuestra mano derecha. Este fenómeno no cesó de repetirse de tiempo en tiempo, con la particularidad de que á veces se coloreaba dicha columna con los rayos del Sol, presentando entonces la imagen de una llama de fuego, que desaparecía en el momento.

Dispuestos todos á continuar el nuevo plan de subida que habiamos adoptado, comimos alguna cosa, y habiendonos provisto de nuestros capotes, una manta, el antejo, el termometro y una pequeña botella de aguardiente, emprendimos el camino á las 5 y 45', contra el dictámen del práctico y de los arrieros, quienes consideraban arriesgada nuestra resolución. En efecto, acostumbrados á ver hacer noche á los viageros en la *Estancia de los Ingleses*, bien abrigados al pie de los peñascos y con una trinchera de fuego por delante, se admiraron al vernos partir resueltos á pasar la noche al pié del último cuerpo del *Teyde*, sin mas abrigo que un ligero capote, y destituidos de todo recurso para hacer fuego, porque como se ha visto pasada la *Estancia* ya no se halla leña alguna. Las reflexiones de esta buena gente no dejaron de llamar nuestra atención; pero fiados en la buena temperatura que reinaba, y animados con la idea lisonjera de que nos ibamos á distinguir de los demas viageros, fijando nuestro descanso para pernoctar en el punto donde otros terminan su expedicion, (7) continuamos nuestro camino por medio del terreno volcanico y agrio de que hemos hablado. A los 25' encontramos en la ruta alguna piedra menuda ó cascajo, que mejoró un tanto el camino, y á las 6 y 25' pisamos la especie de esplanada que forma por esta parte la primer montaña, donde descansan las faldas del *Pan de azucar*. Es de notar que los torrentes de lava arrojados por el *Pico* en otro tiempo, tienen su origen en esta parte de la mon-

taña, sin que el espacio que hay de aquí al *Cráter* presente iguales horrores.

Como el Sol se acercaba á su ocaso, nos llamó la atención una hermosa vista que se presentó hacia la parte opuesta; esto es, la sombra del sobervio *Teyde*, que despues de cubrir gran parte de Tenerife y todo el Mar que estaba bajo su direccion, se elevaba magestuosamente sobre el horizonte, en medio de las ráfagas rojizas mezcladas de azul oscuro, de que estaba cubierta aquella parte del cielo, entre cuya opacidad se contemplaba la imagen del *Pico*, tan perfecta y natural como si fuera la misma Isla de Tenerife, vista á algunas leguas de distancia. Por espacio de 11' disfrutamos este bello espectáculo, hasta que la ausencia del hermoso Astro nos le robó á nuestra vista.

Entonces solo tratamos de procurarnos un paraje abrigado para pasar la noche, y mas cuando se hizo sentir un viento del O. tan frio y penetrante que nos empezó á poner en cuidado: sin embargo, el termometro se mantubo en los 44 gr. Felizmente descubrimos una abertura en un risco, y en direccion algo encontrada á la del viento. Nos dirigimos á ella, y con algun trabajo la desocupamos de los escombros que contenia de suerte que no pudiendo estar allí sentados, nos vimos en la precision de acostarnos desde las 7 de la tarde, para impedir los efectos del frio; y descansando en ella mejor de lo que esperabamos, no dudamos designarla con el nombre de *Cueva del amparo*.

Mis tres compañeros continuaban indispuestos y solo uno fué el que se conservó sin quebranto alguno divirtiendose con las chispas electricas que constantemente se estaban inflamando al menor roce de nuestros capotes, cuya parte exterior estaba cubierta de una humedad tan fria ó especie de rocío que no se podia tocar,

Por último llegaron las tres de la madrugada y aunque la oscuridad hera mucha, logramos observar que el termómetro habia bajado á los 40. gr. dentro de la cueva. (8) Emprendimos la subida, y habiendo caminado un trecho por el pié del *Pan de azucar* para proporcionarnos un pasaje mas comodo, para la subida, la oscuridad de la noche y el viento frio que soplabá del O. nos obligó á hacer alto al abrigo de un riseo. A las 4  $\frac{1}{2}$  cuando ya el alba se habia dejado ver sobre nuestro horizonte, comenzamos á trepar este último cuerpo del *Teyde*.

El nombre con que se designa le conviene perfectamente pues siendo de figura cónica representa un pilon ó *pan de azucar*. (9) Sus faldas descansan, como se ha visto sobre la gran montaña, que se considera como el primer cuerpo á las partes del E. por donde subimos. Aqui se nota un pequeño llano ó esplanada, entre la cima de la primer montaña y las faldas de la última que se llama la *Ramblita*: por los otros lados se confunden los dos cuerpos formando inmensas laderas estriadas hacia las partes del N. con barrancos de varias dimensiones, y algunos cerros en las faldas, siendo uno de los mas notables, el que llaman *Pico de las Cabras*, que queda al N. E. Las faldas del *Teyde* por el S. O. descansan sobre un terreno volcánico de un aspecto horroroso, en el cual vimos desde arriba un pequeño cuadrilongo lleno de agua. Las laderas que bajan por el S. y S. E. están en algunos parages truncadas, quedando allí las faldas en forma vertical, desde dicho punto hasta la gran llanura en que descansan mas de las tres cuartas partes de la circunferencia del *Pico*, cuyo terreno se halla atrincherado por los cerros que describiendo un semicírculo, forman al pie las cañadas ó camino de Chazna desde donde se distinguen bien las cortaduras perpendiculares de que hemos hablado. bab

El pico del *Pan de azucar* es de una piedra ó cascajo menudisima de un color blanquecino, en el qual fija uno los piés con mucha mas dificultad que en la piedra pomez del dia anterior, pues á veces se profundizau hasta las rodillas, siendo esto lo que hace mas penosa y casi impracticable la subida; añadiendose tambien el asombroso declive que tienen aquellas laderas. Desde que empezamos á trepar por él, encontramos algunas venas de piedra en medio de aquel terreno movedizo, lo que parecia bentajoso para la subida, pero el calor y vapores sulfureos que salian por las grietas que tenían por varias partes, nos obligaban á huir de ellas. Esto nos hizo conocer que el terrible fuego, que segun todas las apariencias, encierran las entrañas del *Teyde*, no está inmediato á su *crater*, como se cree, sino que tiene un origen mucho mas profundo que la base del *Pan de azucar*. Vencidas mil dificultades llegamos á la cima de este á las 5, y nos hallamos á los bordes del espanto: o *Crater*, que los naturales conocen con el nombre de *Caldera*. El termometro estaba á los 43 gr.

Vista de ciertos parajes la cumbre del *Teyde* (10) desde lejos, parece que termina en una punta perfecta, pero colocados en ella se observa truncada la cúspide de este cono, describiendo una figura elíptica, cuyos puntos mas bajos miran hacia el S. Absolutamente no se distingue en este remate del *Pico*, ninguna plaza ni llanada, como se crehe. Sus partes mas elevadas se componen de muchos riscos ó picachos erizados y asperos, que coronando las laderas del *Pan de azucar*, sirven de bordes á la *Caldera*. Estos bordes no estan á nivel, pues teniendo su punto mas elevado al N. se van disminuyendo notablemente por toda la circunferencia, sufriendo algunas cortaduras, hasta formar una gran quebrada hacia el S. donde está el punto mas bajo, como se ha dicho. Todo

el espacio que comprenden estos picos pequeños ó bordes, es lo que forma el *Crater*, el cual no se parece á los de la mayor parte de los otros volcanes. En estos, el Pitón conserva su figura conica hasta la cúspide, y sus lados, cubiertos de capas de piedra pomez, estan igualmente inclinados por todas partes, de manera que cuando se llega á la cima de la montaña se descubre desde luego el fondo del *Crater*. Por el contrario, el *Crater* del Teyde es de una construccion particular y enteramente diversa de los otros, como lo ha notado tambien el Baron de Humboldt. En la cima una pared circular corona el *Crater*, presentando el aspecto de un pequeño cilindro colocado sobre un cono truncado á la manera de un parapeto. La estremidad del parapeto circular presenta una sucesion de ramificaciones grotescas, y tiene bastante altura para impedir el que por ella se baje al fondo de la *Caldera*, sino hubiera una brecha en la parte del E. S. E. que parece haber sido producida por una corriente de lava muy antigua. La figura de este *Crater* se acerca á la de una elipse cuya direccion es de N. O. al S. E.: el eje mayor tiene segun Humboldt, y Cordier cosa de 300 pies de Rey, y el eje menor 200. El parapeto recortado que corona el *crater* está formado de Basalto con base de elisto porfirico.

La parte interna del *Crater* ó *Caldera* está compuesta de capas de lava, amontonadas las unas sobre otras y presentando sinuosidades. Estas enormes capas, unas veces horizontales y undulantes, otras inclinadas entre si, recuerdan el estado de fluidez antiguo en que estuvo toda esta masa, y la combinacion de causas diversas que determinaron las direcciones de cada una. La perforacion que se nota en la parte del O. y por la que se descubre el horizonte del Mar, parece haber sido formada por la fuerza elastica de los vapores que se desprendian en el momen-

to en que alguna inundacion de lava fluida subió hasta el *Cráter*.

Por las grietas de él salen dos especies de vapores, que no tienen comunicacion en lo interior: uno es de agua, otro de accido sulfuroso. Este accido ataca las lavas porfiricas, y dá el color blanco de nieve que se nota en lo interior del *Cráter*: el vapor acuoso ablanda la tierra arcillosa, y forma una especie de pasta, que se endurece al enfriarse. El azufre proviene del accido sulfuroso que atraviesa las grietas en donde se fija y cristalina, adquiriendo un aspecto brillante y hermoso. El suelo del *Cráter* se compone hacia el O, de una piedra blanca menudisima; despues sigue una grande faja de azufre, con direccion de N. á S. que ocupa todo el espacio de la Caldera hacia el E. de suerte que toda esta parte es de un color amarillo brillantísimo, excepto al E. S. E. que se ven algunas manchas de tierra encarnada, que está como humedecida y muy ardiente. Hicimos con ella aunque con trabajo á causa del mucho calor que hace sentir en las manos, algunos pequeños bolos, y observamos que se endurecian á proporcion que se enfriaban, hasta quedar de una consistencia regular. Arrimados estos á la actividad de las llamas, no arden como el azufre, segun escribe *Edens* (a) (11) pero se tuestan y ennegrecen, arrojando un olor sulfureo.

En varias partes del fondo de la Caldera se ven algunas piedras de diversos tamaños, que parece han sido puestas allí por el desbarate de alguna porcion de los bordes ó arrojadas por los viageros. Al pié de ellas se descubre en mayor cantidad azufre finísimo, aun en las que estan sobre la piedra blanca: en el espacio que se habian internado casi hasta los límites de las capas de azufre. Animado con esta vista, emprendi mi bajada; pero ha-

---

(a) *Transac. Filosofic. de la Socied. Reg. de Londr. de los años 1714 à 1716.*

biendome detenido á corto trecho para hacer con el palo una ligera escabacion al pié de una de las peñas, de que hemos hablado, á fin de recoger un poco de azufre, salió de allí tanta porcion de humo que habiendome atemorizado desistí de mi empresa y retrocedí precipitadamente. Los que dicen haber bajado á la *Caldera*, precisamente lo han verificado por aqui, pareciendo imposible pueda efectuarse por las capas de azufre y tierra encarnada, á causa de lo blando y ardiente que está el piso por estos parages de suerte que aplicado desde los bordes de la *Caldera* un palo, se introduce sin mucha dificultad, y al sacarlo se observa tostado.

Lo que hace la vista de este *Crater* mas horrorosa es la porcion considerable de humo que arroja por toda su estension, en mas ó menos cantidad, y las exhalaciones sulfureas que se elevan en mucha abundancia. Se nota mas esto al pie de los picachos mas altos de que hemos hablado hacia el N. E. donde vemos elevarse la tarde antes las columnas de humo, lo que no sucedia entonces porque el aire las esparcía apenas salvaban los bordes de la *Caldera*. Todo cuanto se observa en lo interior de ella; esto es, las diferentes capas de que está cubierto su suelo, la humedad, el humo, las exhalaciones sulfureas &c; se vé tambien por la parte exterior de los bordes, donde en ciertos parages está el piso blando y profundizable. Aqui se advierten muchas piedras blancas de varios tamaños cubiertas exteriormente de pequeñas láminas de azufre, las que espuestas á los rayos del Sol tienen una hermosa vista. Tambien vimos unos polvos blancos algo pesados que á las 24<sup>h</sup> volvieron rojas algunas letras de la carta en que los envolvimos, habiendolas hecho desaparecer enteramente antes de los ocho dias, destruyendo el papel en varios parages. Ademas de esto se dice que hay tambien en la cima del Teide, vetunes, sales, piedras metálicas y petri-

ficadas. (a) (12) Puesto uno de los compañeros sobre los riscos mas elevados de los bordes, arrojó algunas piedras á la *Caldera*, y estaban muy lejos de hacer retemblar todo el *Pico* como escribió *Scory*, (b) reduciendose todo su efecto á hacer subir alguna porcion de humo por el parage donde cañian.

A los 18' de estar en la cima del *Pico* salió el Sol, y la presencia de este hermoso Astro ofreció á la parte del O. el mismo espectáculo, con la sombra del *Teyde*, que observamos la tarde antes al E. con la mayor particularidad de que cubria dicha sombra la Isla de la *Gomera*. La elevacion del Sol sobre el horizonte, contemplada desde la cumbre del *Pico* en nada se diferencia á la vista que presenta mirada desde los pueblos que estan en las orillas del Mar, y su disco se ve del mismo tamaño en un punto que en otro. Asi los torrentes de llamas y las bocas de horno abrasadoras é irresistibles que figura en nuestro *Pico* la salida del Sol, segun dice el mismo Autor (c) deben dejarse en su propio lugar, esto es en el de las fábulas ridiculas. Tambien es falso que generalmente hablando, en la cima del *Pico* se respire con dificultad. Solo se observa aquella diferencia que naturalmente se debe notar por principios generales de fisica pasando del aire denso en que vivimos, á otro cuyo estado de raridad es prodigiosa en razon de la elevacion que tiene el *Teide* en la atmosfera. No es mas cierto que los ardores del Sol hagan peligrosa á ciertas horas la permanencia en aquella altura. Constantemente está la esperiencia destruyendo estas especies vertidas con tanta generalidad, y ultimamente la expedicion al *Pico* verificada por dos jóvenes, hijos del Puerto de la Orotava, en union de tres

---

(a) Viera tom. 1. p. 242.

(b) ibid. pag. 242.

(c) ib. ib. p. 243.

amigos suyos, acaba de demostrar que al mismo tiempo de pasar el Sol por el celebre meridiano de los Holandeses (12) se puede muy bien estar en la cima del *Teyde*. No negamos sin embargo que haya ocurrido alguna ocasion en que se hayan experimentado aquellos inconvenientes pero esto depende en especial de la naturaleza de los vientos reinantes y de otras circunstancias que pueden ocurrir, asi en la atmosfera como en los viageros cuyas contingencias de ninguna manera deben servir de reglas generales.

El que desgraciadamente emprenda esta expedicion soplando los vientos S. S. E. ó S. O. desde luego dirá con razon que la existencia del hombre esta espuesta en el *Pico de Tenerife*, á causa de los excesivos calores, pues estos, reinaudo dichos vientos son irresistibles aun en los pueblos litorales. Por la inversa, el que suba con vientos fuertes del N. O., N. ó N. E. bajará quejandose de un fuego destructor. Y por último el que logre una temperatura media como nosotros, quedará desengañado de que hay épocas en que se puede visitar el *Teyde* sin temer á ninguno de estos enemigos tan formidables en la pluma de los viageros, quienes han errado en establecer por punto general lo que ellos experimentaron en el *Pico*.

Sin embargo, por lo que respecta á nosotros, no obstante que estabamos con los capotes puestos, sentimos algun frio á causa del viento del O. que soplabá, obligandonos por no sufrir aquella incomodidad á permanecer por algun tiempo al abrigo de los picachos del E. aunque aqui nos molestaban mas los vapores de la *Caldera* que arrojaba el aire sobre nosotros. Mis delicados compañeros que apenas se separaron de este punto, sintieron agravarse sus dolencias, y el que nos habia asustado con sus vomitos en la *Cueva del amparo*, nos causó el

mismo disgusto á los bordes del *Cráter*. Yo experimenté algunas veces cierta dificultad en la respiracion, en este sitio del E. no por otra causa, ademas de la espresada arriba, sino por el humo y exhalaciones de la *Caldera*, y me vi tambien atacado de sangre por las narices, pero en poca cantidad, lo que atribuí á la grande agitacion que sufrí, en la subida del *Pan de azucar*.

A las 5 y 45' estaba el termometro en los 48 gr. á cuya hora se bajaron tres de mis compañeros, habiendo quedado arriba el otro y yo. Aunque disgustados con aquel acontecimiento no cesabamos de admirar la asombrosa elevacion del *Teyde*, cuya altura sobre el nivel del Mar se halla en el dia suficientemente bien determinada. Las medidas de esta montaña volcanica que han publicado en diferentes tiempos Herbeden, Cross, el P. Teville, Hernandez y otros, son evidentemente inexactas, como que fueron deducidas de observaciones hechas precipitadamente empleando malos instrumentos; así todas las alturas que estos viajeros atribuyen al *Pico* de Tenerife son escesivamente grandes.

Pero los trabajos de Borda, Lamanon, Cordier, y recientemente los de Van-Buch han producido resultados que concuerdan maravillosamente entre sí, y los excelentes instrumentos, y metodos rigurosos que emplearon inspiran un grado de certeza y confianza que no deja que desear; añadiendose á esto que si llevamos en cuenta el merito, y experiencia de estos Sabios, todo concurre á formar una de aquellas pruebas que en las ciencias fisicas equivale á la demostracion.

En 1776 Borda midió el *Pico* trigonometricamente y dedujo por su altura, *toesas francesas* 1905  
En 1784 Lamanon, uno de los compañeros del desgraciado La Perousse, lo midió por el metodo Barometrico, y dedujo. . . . . 1902

En 1803 Cordier lo midió empleando también el Barometro y dedujo. . . . .	1920
En 1815 el Baron de Buch hizo una medida Barometrica de esta montaña, empleando un excelente instrumento, mientras que á la misma hora se hacian observaciones correspondientes en Sta. Cruz y en la Laguna, y dedujo. . . . .	1897
Promedio. . . . .	toesas francesas 1906

Se ve pues que la altura del *Teyde* sobre el nivel del Mar es proxímanamente de mil novecientas seis toesas francesas ó de *cuatro mil cuatrocientas cuarenta y cuatro* varas Castellanas. (\*)

Desde la cima del *Teyde* se descubren casi todas las riberas ó costas de Tenerife, hallandose entonces cubiertas las de la parte del N. desde Garachico hasta la punta de Anaga, por una densa niebla que descansaba en la region de que hemos hablado en la pagina 5. Lo demas estaba muy claro y despejado, notandose muy bien todas las irregularidades de Tenerife, causadas por las montañas, colinas, puntas &c. que contiene, y está muy lejos de parecerse la superficie de esta Isla á una plataforma perfectamente como han escrito algunos. (a) A mucha distancia del *Pico* se ven varias montañas quemadas que fueron volcanes en otro tiempo, siendo una de las mas notables la conocida con el nombre de montaña de *Chahorra* ó de *Venge*, que se observa al S. O. formada por la espantosa esplosion del año 1798.

Aunque el horizonte estaba cubierto de nuves vimos elevadas sobre estas las montañas de *Canaria*, *Palma*,

---

(\*) Segun el cotejo hecho por el Sr. Ciscar la razon que hay entre el pie de Rey (6.<sup>a</sup> parte de la Toesa) y el pie de Burgos es la de 1.16582. Convirtiendo las medidas francesas en medidas castellanas por este medio, resulta la altura del *Teyde* igual á 4444 varas de castilla.

*Gomera y Hierro.* Muchas personas de verdad, y de inteligencia aseguran haber descubierto la cima del *Teyde* á la distancia de 47 leguas; y aun hay quien asegura haverle visto desde el Canal que divide las Islas de *Fuerteventura y Lanzarote*; esto supone por el valor de la refraccion 158 milésimos del arco: cosa que no es extraordinaria en las Zonas templadas. Mas, cuando se dice que el *Pico de Tenerife* se ve á mayor distancia, es una prueba indudable de un error en la estima, producido quizá por las corrientes que son muy variables en este archipiélago.

Un fenómeno que ha llamado siempre la atención de los viajeros que frecuentan estas latitudes es que el *Pico de Teyde*, lo mismo que el de las Azores es muchas veces visible á grandes distancias, mientras que otras no se descubre de mas cerca, aun estando el Cielo sereno, y el horizonte despajado. Este es un fenómeno puramente optico dependiente de la constitucion atmosférica que tiene un grande influjo en la visibilidad de los objetos distantes: las esperiencias físicas han demostrado que la transparencia del aire aumenta prodigiosamente cuando se halla difundida en la atmosfera con uniformidad cierta cantidad de agua. Asi se puede asegurar en general que rara vez será visible el *Pico* á grandes distancias en los meses secos y calurosos de Julio y Agosto; y que por el contrario se le verá de mucho mas lejos en los meses de Enero y Febrero cuando el Cielo está ligeramente cubierto, é inmediatamente despues de haber llovido con fuerza, ó bien pasadas algunas horas. Bouguer y Humboldt han observado este mismo fenómeno en la cordillera de los Andes.

Algunos autores han suscitado la cuestion de si seria posible descubrir de la cima del *Pico* la costa de Africa. La Parte de esta costa mas cercana á Tenerife es el Ca-

bo bogador que dista 2º, 49"; ó cincuenta y seis leguas: por lo tanto si la altura de este cabo sobre el nivel del Mar es de 200 toesas, puede descubrirse desde el *Teyde*.

A las 6 estaba el termometro en los 46 grados y a las 6 y 10' a la parte del O. en los 44. Permanecimos 20' mas, y deseando saber de nuestros compañeros, nos despedimos del *Crater* à las 6½.

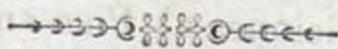
Comenzamos à bajar describiendo una línea recta. Lo movedizo del terreno que hace tan molesta la subida favorece el descenso, pues à veces se adelanta terreno sin mover los pies, de modo que à los 15' ya pisabamos las faldas del *Pan de azucar*, y entramos en el terreno volcanico en derechura à la *alta vista*. A las 7 y 18' pasamos por la *Cueva del hielo*, que dejamos à la izquierda. Allí encontramos a los compañeros, algo mas restablecidos y continuando nuestro camino llegamos à la *alta vista* à las 7 y 36'. Aquí observamos que el agua que habia sobrado en la concavidad de una peña donde bebieron las mulas se habia congelado aquella noche, y permanecia como un pan de hielo. En fin, à las 8 y 10' llegamos a la *Estancia de los Ingleses*, en cuyo punto señalaba 58 gr. el termometro.

Despues de una hora de descanso montamos, y llegamos al pie de la primer montaña del *Pico* à las 9 y 35'. Libres ya de la penosa bajada, continuabamos en direccion a la *Degollada del cedro*; cuyo camino tomamos à las diez, dejando a nuestra derecha la vereda por donde habiamos subido. Al cabo de una hora descubrimos la cúspide del *Pan de azucar*, que habia estado oculta por la primer montaña, y a las 11 y 40' pasamos por la *Degollada del cedro*, que es una grande quebrada entre la punta de la Ladera ó *Cabezote* que corona el camino de la piedra redonda, y un cerro llamado la *Fortaleza*, à causa de que por la faz que mira al *Pico* estan sus faldas

cortadas perpendicularmente en toda su estension, imitando las murallas de un castillo. Llegamos al *Colmenar de Icod el alto* a las 11 y 54' que está en medio de un vasto campo cubierto de retamas. A las 12 avistamos la parte de la Isla hacia el O. y notamos un gran incendio en el Pinar de la Vega de *Icod de los Vinos*. A los 5' dejamos á la derecha nuestra vereda, y entramos en otra que conduce á la fuente de los *Chupaderos* donde llegamos con animo de comer, a las 12 y 15'. Lo desagradable del terreno, y el mal aspecto de los manantiales, reducidos á unos pequeños huecos, llenos de agua bastante turbia, por las cabras que estaban allí á la sazón, nos obligo á continuar. (16)

Atravesamos por la *asomada* á la 1 y 15' desde cuyo punto descubrimos el ameno *Valle de Taoro*, formando un golpe de vista hermosísimo, y á los 15' nos apeamos en la *f fuente de Pedro*, que nace en el fondo del barranco del mismo nombre. En este paraje delicioso descansamos 1h y  $\frac{1}{4}$  y despues de haber comido, montamos á las  $2\frac{3}{4}$ . Llegamos (3h 5') á la *corona* que es la parte mas elevada del cerro que queda frente del mismo Realejo de arriba, en cuyo punto hechamos pie á tierra, por ser algo peligrosa la bajada de aquella ladera, hacia la *hoya del Cuervo*. La preciosa vista de estos riscos resalta mas con las aguas de la fuente de la *Madre Juana*, que brota en el fondo de un barranco, que pasamos a las 3 y 25', cuyas corrientes se reunen un poco mas abajo con otras de la fuente de las *Goterías*. Por último á las  $5\frac{1}{2}$  de la tarde llegamos felizmente al Puerto de la Orotava satisfechos de que pocos imitaran nuestra resolución.

## NOTAS.



### 1

Los Guanches ó antiguos habitantes de Tenerife, llamaron al Picó *Echeyde*, esto es Infierno, por el fuego que le vehian vomitar, de donde se deriva la palabra *Teyde*. Vier. Hist. de Canar. Tom 1.º p. 233.

### 2

Estos arrieros que son los propietarios y conductores de las bestias, merecen el mayor credito en cuanto dicen relativo á estas expediciones, pues las verifican todos los años y algunos de ellos muchas veces al año.

### 3

Esta retama blanca (*Spartium nubeginium*,) y el codeso (*Genista Canariensis*) son las únicas plantas que vejetan en estos terrenos que sirven de basa á las faldas del famoso *Teyde*. El último perece en las inmediaciones de estas faldas dejando esclusivamente el campo á la retama, que sigue con una vejetacion vigorosa hasta un poco mas arriba de la estancia de los Ingleses, sin este recurso de la provida naturaleza, dificultosamente se pasarian las noches en aquel punto en ciertas épocas.

### 4

Siendo los Ingleses los que mas han visitado en todos tiempos el *Teyde*, no se debe estrañar que hayan dado su nombre á esta mansion.

### 5

No se opone á esto las gotas que recibe la Cueva segun hemos dicho, pues relativamente á la estension de ella son de tan corto momento que poco ó nada pueden influir en la masa de sus aguas.

### 6

Mr. Edens en el lugar citado en la pag 19. dice que su practico le asegura que habia visto seca la cueba al tiempo de la erupcion de un volcan.

7

Muy pocas son las expediciones al Pico en que suben todos sus individuos hasta el *Crater*. Cuando el rigor de la estacion y lá constitucion fisica del sugeto conspiran contra el proyecto, se ven precisados á quedarse unos en la *Estancia de los ingleses*, otras en la *cueva del hielo*, y los mas animados concuerriendo aquellas circunstancias llegan hasta el pie del *Pan de azucar*, puesto en que durmimos nosotros.

8

Si hubieramos tenido que dormir al campo raso, tal vez nos hubiera salido cara la empresa, pues llegó el frio al grado de la congelacion, lo que conocimos por que el agua que sobró de las bestias en la *alta vista*, la hallamos al dia siguiente hecha un pan de nieve. Aunque no es fácil determinar á punto fijo la elevacion en que está situada la *Cueva del amparo* en donde se hizo noche en el viaje; sin embargo considerando que este punto se halla mas alto que la *cueva del hielo*, y mas bajo que los respiraderos, ó narices del Pico, puntos ambos bien determinados, es claro que se pasó la noche en una altura de 1700 á 1800 toesas.

9

La sola inspeccion del *Pilon ó pan de azucar* basta para convencernos de que su formacion es con mucho tiempo posterior á la del segundo cuerpo del Pico, llamado el *Mal pais*; y que este se formo mucho despues que las montañas que coronan las Cañadas; de manera que el *Teyde* se ha ido elevando sucesivamente; y si no se hubieran verificado las erupciones laterales de Güimar, Garachico, y Chajora, y el volcan se hubiera descargado siempre por el *Crater* superior, el *Teyde* tendria en el dia algunos centenares de Toesas mas de altura.

10

Las diferentes alturas á que ascienden los viajeros que se proponen subir á la cima del *Teyde* contadas desde el nivel del Mar son las siguientes:

La casa del Jardin de Franchy en la Villa de la Orotava.	toesas	163
Pino del Dornalito . . . . .		533
El Portillo, entrada á las Cañadas . . . . .		1400
Estancia de los Ingleses: . . . . .		1552
Alta vista. . . . .		1660
La Cueva del Hielo, . . . . .		1732

Narices del Pico, Pie del Piton . . . . .	1825
Cima del <i>Teyde</i> . . . . .	1906

11

Este viajero no dice si los aplicó al fuego luego que los hizo ó despues; yo los quemé cuando llegué al Puerto, y tal vez en esto consistiria la diferencia.

12

La Geologia del Pico de *Teyde* es tambien conocida. En general la montaña esta formada de Basalto en el que se encuentran granos de Olivina, y de *Corneana*: este Basalto parece reposar sobre la piedra calcarea densa. El azufre proviene quizá tambien de esta piedra calcarea. Sobre el Basalto se eleva el Porfiro Basaltico, mezclado con un fosil que se asemeja al Feldspato vidrioso. Sobre esta roca reposa el Porfiro con base de obsidiana. Las lavas del *Teyde* son estas tres clases de rocas en fusion, ó en estado de blandura causada por los vapores del agua. Todas las lavas fibrosas verdes no son otra cosa que la obsidiana fundida (*Tabona*;) y de ella proviene la piedra pomez.

13

Los Holandeses tienen establecido su primer Meridiano en el Pico de Tenerife (*V. Geografia de M. P. Abbé de la Ervix edit de 1817 tom. 1.º pag. 25*) Realizose esta expedicion por *Icod* el alto el dia 29 de Junio de este año, y habiendose extraviado, solo pudieran pisar la cima del *Pan de azucar* cerca de las 12 del dia.

14

Se creyo por mucho tiempo, y aun hay en este pais quien lo crehe todavia que el Pico de *Teyde* hera la montaña mas elevada del Globo, cuando se conocen otras muchas cuya altura es dupla de la de este segun se demuestra en la siguiente Tabla.

	<i>Varas de Castilla.</i>
El Himalaya en Asia. . . . .	10243
Nevado de Sorata en la America del S. . . . .	9212
Nevado de Illimani, en id. . . . .	8757
Chimborazo en id . . . . .	7777
Goyan.be id. . . . .	7063

Volcan de Anticana id.	6983
Volcan dd Cotapaji id.	6883
Volcan de Arequipa id.	6700
Pico de Tolima.	6695
El monte de San Elias en la America del N.	6577
Illisina en la America del S.	6340
El Monte Blanco en Europa.	5740
El Monte Zambi en Africa.	5735
Nevado de Iztaccibault ó sierra nevada de Mejico.	5731

Sin contar otras muchas montañas que esceden en altura al Pico de Tenerife en algunos centenares de leguas. Pero en cambio de este exceso de altura el Pico de *Echeyde* presenta una vista mas imponente y magestuosa que la de aquellas masas colosales. Esta montaña conica y aislada que se apoya en una pequeña Isla colocada en medio del Oceano se presenta toda entera á los ojos del observador que de una sola mirada corre de la base á la cima; mientras que el Himalaya, Monte Blanco, y el Chimborazo estan colocados en lo interior de los continentes y descansan sobre terrenos elevados por si sobre el nivel del Mar: por lo tanto su total altura no la descubre jamas la vista. Pero otra escelencia del *Teyde* sobre las otras montañas de que hablamos, es la de constituir por si un faro para los navegantes que recorren el Oceano atlantico quienes procuran siempre avistarle para corregir su longitud.

## 15

Esta erupcion que es la última que se ha hecho sentir en Tenerife principio el dia 9 de Junio.

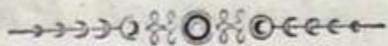
## 16

Las faldas del Pico, y en especial aquellos terrenos donde crece la *retama*, estan poblados de Cabras que pertenecen á varios habitantes del *Valle de Tuoro*. Los viajeros del Pico matan algunas cuyos cueros (en que está la marca del dueño) guardan los Practicos, para satisfacer su valor al propietario.

**TABLA que demuestra la distribución del tiempo que gastamos en la expedición al PICO.**

	SALIDA		CAMIN,		LLEG, <sup>a</sup>		DESC, <sup>o</sup>		
	h.	m.	h.	m.	h.	m.	h.	m.	
<b>AL SUBIR.</b>									
Del Pto. al Realejo alto (dia 21 por la tarde)	4	30	1	24	5	54	1	»	
Del Realejo al Palo blanco . . . . .	6	54		36	7	30	7	30	
Del Palo bco. á la fte. del almagre, dia. 22.	3		2		5			20	
De la fuente á la vereda de los Neveros. .	5	20	1	25	6	45		30	
De la vereda á la vista de Canaria. . . .	7	15	1	30	8	45		10	
De esta, al pie del Pico . . . . .	8	55		35	9	30			
Del pie á la estancia de los Ingleses. . .	9	30		35	10	5		15	
De la Estancia á la alta vista. . . . .	10	20		55	11	15	3	25	
De esta á la C. del hielo (22 por la tarde)	2	40		20	3		2	45	
De la Cueva al pie del Pan de azucar. .	5	45		40	6	25	10	5	
De este al Crater (dia 23 por la mañana)	4	30		30	5				
Horas de camino . . . . .				10	30				
Id. de descanso . . . . .				26					
Tiempo gastado del Puerto á la cima.				36	30				
Permanencia en la cumbre del Pico, hora y media									
<b>AL BAJAR.</b>									
Del Crater al pie del pan de azucar. . .	6	30		15	6	45			
Del pan de azucar á la alta vista. . . .	6	45		51	7	36			
De la alta vista á la Estancia . . . . .	7	36		34	8	10	1		
De la Estancia al pie del Pico. . . . .	9	10		25	9	35			
Del pie á la degollada del cedro. . . . .	9	35	2	5	1	40			
De la degollada á la fuente de Pedro. . .	11	40	1	50	1	30	1	15	
De la fuente al Realejo (23 por la tarde)	2	45	1	15	4			15	
Del Realejo al Puerto. . . . .	4	15	1	15	5	30			
Horas de camino . . . . .				8	30				
Id. de descanso . . . . .				2	30				
Tiempo gastado del Crater al Puerto.				11					
<b>RESUMEN.</b>									
Del Puerto á la cima del Pico. . . . .				36	30				
De la cumbre del Teyde al Puerto . . . .				11					
Permanencia en el Crater . . . . .				1	30				
Horas invertidas en la Expedición. . . .				49	»				

## TABLA DE LAS OBSERVACIONES TERMOMETRICAS.



En el Puerto á nuestra salida. . . . .	78
En palo blanco á las 9 de la noche. . . . .	66
Á las 12. . . . .	64
Á las 3 de la madrugada. . . . .	64
En la Estancia de los Ingleses á las 10 y 20. . . . .	62
En la cueva del hielo dentro á las 3 y 45. . . . .	51
En la parte de áfuera. . . . .	62
En el pie del Pan de azucar á las 7 de la tarde. . . . .	44
En la cueva del amparo á las 3 de la madrugada. . . . .	40
En los bordes del Crater al E. á las 5. . . . .	43
id. á las 5 y 45. . . . .	48
id. á las 6. . . . .	46
Al O. . . . .	6 10. . . . .
6 10. . . . .	44
En la Estancia á la bajada. . . . .	58



# Lista de los Sres. Suscritores al Viaje

## DEL PICO.

### TENERIFE.

- Excmo. Sr. General D. Pedro Ramirez.  
El Brigadier D. Joaquin A. Ramos 2.º Cabo de estas Islas,  
por 2 ejemplares  
El Intendente D. José Berriz.  
El Marqués del Sauzál  
D. Juan de Dios Diaz Morales, Gefe de E. M.  
» Luciano Vila Auditor de Guerra.  
» Manuel Cayetano Verdugo, Capitan de Fragata.  
Dr. D. Isidoro Rivero Dean de la Santa Iglesia Catedral de la Laguna.  
D. Domingo Fernandez.  
» Antonio Baeza.  
» Luis Lein Inglott.  
El Consul de Inglaterra:  
D. Ramon Antequera.  
» Francisco Puente Calderon.  
» Rafael Sossa.  
» Manuel Gonzalez.  
» Matias Larroche.  
» Juan Aguilar.  
» Domingo Ferreira.  
» Antonio Anset.  
» Fernando Guezala.  
» José Joaquin Monteverde.  
» Patricio Madan.  
» Antonio de Ponte.  
Dr. D. José Z. Bote  
» Antonio Montero.  
» Juan M. de Foronja.  
» Gavino Monasterio.  
» Ignacio Villalba.  
» Bartolomé Cifra.  
» Juan Lenzi Colonna.  
» Juan Sanson.
- D. Domingo Bello.  
» Manuel Vicente Sanson.  
» Juan Madan.  
» Ramon Sesias.  
» Pablo Queraltó.  
Sr. Juez de 1ª Instancia,  
» Diego A. Costa.  
» Pedro F. del Castillo.  
» Rafael Martin.  
» Manuel del Castillo.  
» Juan Afonso Avecilla.  
» Juan Fernandez.  
» José M. Rothenflue.  
» Policarpo Ascension.  
» Francisco Martinez.  
» Carlos Caffins.  
» José D. Dugour.  
» Carlos Calzadilla.  
» Felix Alvarez.  
» Joaquin Sanchez Juez.  
» José M. Agreda.  
» José M. Romero.  
» Sebastian Milans.  
» José Saval.

D. Agustin Guimerá.  
» Vicente Cambreleng.  
» Carlos Buitrago.  
D.<sup>a</sup> María de Armas.  
D. Juan Botas.  
» Agustin Quintero.  
» Juan J. Melo.  
» Diego Guerin.  
» Antonio Cerpa.  
» Luis José.  
» Valentin Baudet.  
» Rafael Valcarcel.

D. Bartolomé Morey.  
» José Charneca.  
» Juan Morales.  
D.<sup>a</sup> Antonia Gomez.  
D.<sup>a</sup> Antonia Torrente.  
D. Isidoro Albert.  
» Pedro F. Dugour.  
» Pedro Sanchez Neira.  
» Francisco Batista.  
» Andres Delgado.  
» Juan Rodriguez.  
» Juan Guadalupe.

### LAS PALMAS.

D. Luis Navarro,

D. Eduardo Sall.

### PUERTO DE LA OROTAVA.

D. Francisco Perez y Lopez.  
» José M. Aguilar.  
» Gregorio Alvarez.

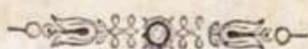
D. Tomas F. Cologan.  
» Alfredo Diston.  
» Luis Gonzalez.

## SS. GEFES Y OFICIALES

DEL 1.<sup>er</sup> BATALLON DEL REJIMIENTO ISABEL 2.<sup>a</sup>

D. Narciso Ulibarri primer Comandante.  
» Juan Pallasar id. segundo.  
» Rosendo Mauriz, Ayudante.  
» Melchor Fernandez, Abanderado.  
Dr. D. Pedró J. Vergara, Medico.

## CAPITANES.



- D. Antonio Fernandez Leiba.
- » Agustin Bueso.
- » Ramon Luna.
- » Francisco de Paula Gil.
- » Miguel Cueto.
- » Nico'as Mayorga.
- » José Tejeiro.
- « Pedro Rodriguez Sesmero.

## TENIENTES Y SUBTENIENTES.



- D. José M. Ulibarri.
- » Antonio Sanchez.
- » Joaquin Salazar.
- » Carlos Rojo.
- » Tomàs La-plaza.
- » Joaquin Trens
- » Tomás Barrera.
- » Manuel Y. Montuno.
- » Francisco G Mariño.
- » José M. Llamas.
- » Antonio Alvarez.
- » Macximo Frayle.
- » Ignacio Elizaga.
- » Joaquin Leon.
- » Domingo Diez.

*NOTA: No se incluye la lista de los SS. suscritores de las Palmas por no haber recibido á tiempo la noticia, asi como de otros de esta Capital que no han pasado el aviso oportunamente.*